

Nacional



UNA FUGA DE 304 DIAS

Luis Roldán, capturado en Laos

Cinco policías españoles detienen al ex jefe de la Guardia Civil tras diez meses de búsqueda

El ex director general de la Guardia Civil, Luis Roldán fue detenido el pasado domingo en una ciudad del sudeste asiático por cinco policías españoles.

Fuentes del Ministerio del Interior aseguraron que Roldán pasará a disposición judicial próximamente, aunque será el propio ministro, Juan

Alberto Belloch quien ofrezca hoy todo tipo de explicaciones. Las mismas fuentes se negaron a añadir más datos por motivos de seguridad.

Lo malo empieza ahora

ANDRES ABERASTURI

Iñigo Corral. MADRID

Según las primeras informaciones el arresto se produjo en la capital de Tailandia, pero más tarde se confirmó que la captura se registró en Laos.

A pesar de que la detención se produjo el domingo, el ministerio del Interior se ha visto obligado a confirmar la información dado que dos periódicos de tirada nacional iban a dar la noticia en la que incluyen una declaración del propio Roldán en la que asegura que no asumirá ninguna culpa que no sea de su competencia.

Roldán llegará a las ocho de la mañana al aeropuerto de Barajas y de allí será conducido a los juzgados de plaza Castilla donde le tomará declaración la titular del juzgado de instrucción número 16 de Madrid, Ana Ferrer.

La madre de Roldán aseguró ante las cámaras de Antena 3 TV que se encontraba muy contenta por el hecho de que su hijo regresara a España «porque así se pondrán las cosas en claro». Asimismo expresó su deseo de que se haga justicia, «pero que se haga bien, para que no haya tanto chulo suelto», y por último manifestó su convencimiento de que su hijo se encuentra en perfecto estado de salud y «Dios hará lo demás».

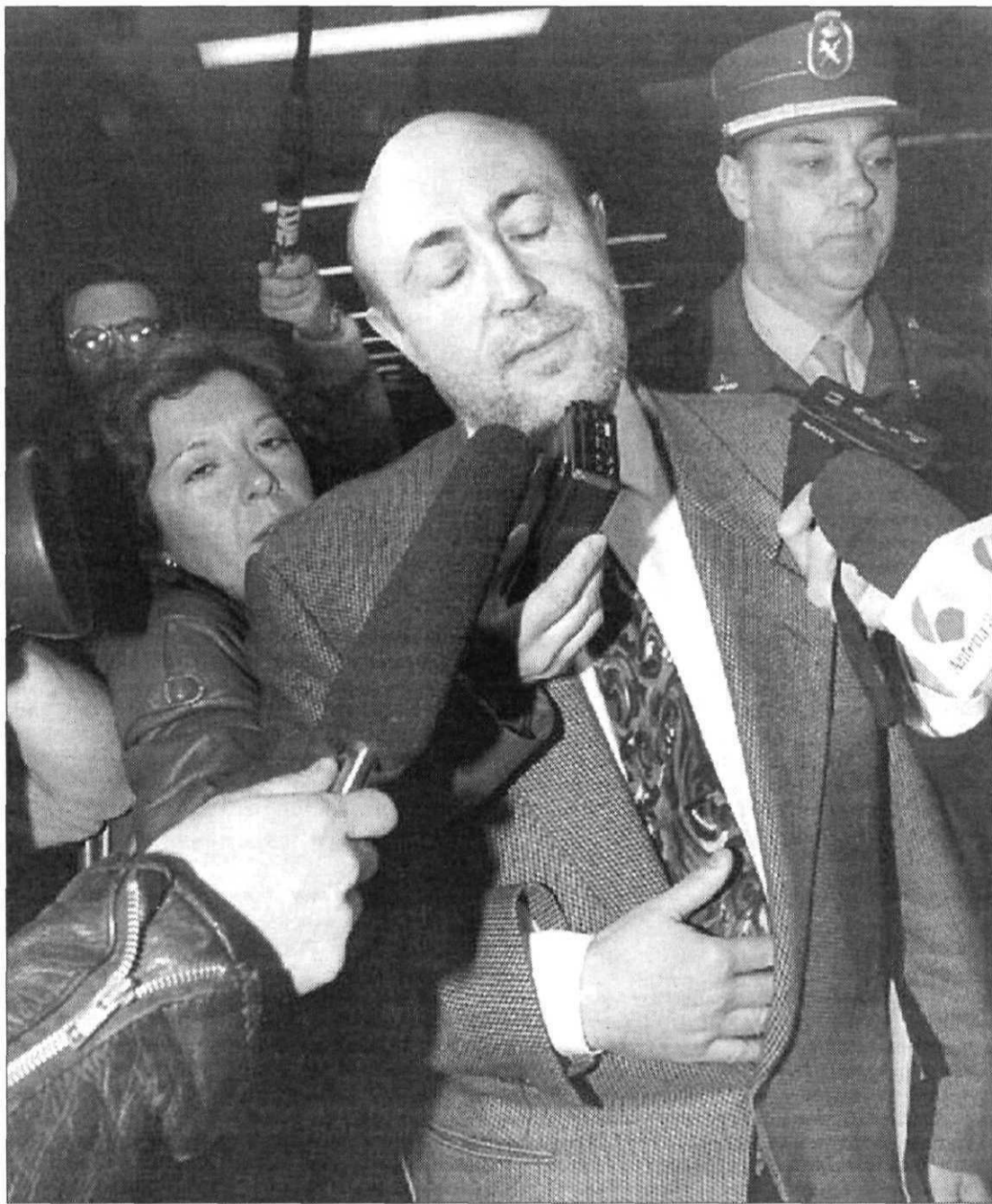
Testigo de excepción

Los cinco agentes que han participado en la captura del ex director general de la Guardia Civil son: Miguel Angel Alonso, subdirector operativo, Maximiliano García Cantos, jefe de la unidad de cooperación internacional, Antonio González, jefe de la brigada de la policía judicial de Madrid y los inspectores jefe Bermejo y Araujo.

El coordinador general de IU, Julio Anguita, aseguró que la detención de Roldán supone la captura de un testigo de excepción que «ha manejado fondos reservados y que se atribuyó gran cantidad de información», y comentó que su arresto se había producido en un momento muy especial de la vida política española.

El 22 de noviembre de 1993 un periódico de tirada nacional informaba que el por aquel entonces director general de la Guardia Civil, Luis Roldán, había incrementado su patrimonio en 400 millones durante los años en que estuvo al frente de la Benemérita. De repente aparecieron pisos, parcelas, plazas de garaje y varias fincas.

Desde aquel fatídico día hasta el 29 de abril de 1994, fecha en la que decidió fugarse, la vida



Luis Roldán en el momento de abandonar el juzgado hace ahora un año. FOTO EFE

del heredero del duque de Ahumada no fue nada fácil. Todo el mundo le señalaba con el dedo y no pudo resistir la presión. Era demasiado para una persona que nunca ocultó su afán por el poder ni su ostentosa atracción hacia los bienes terrenales.

Muy pocos detalles se han sabido desde el día de su fuga. Todas las hipótesis apuntan a la posibilidad de que se desplazó desde la finca que su mujer Blanca Rodríguez Porto tenía en Monbuey (Zamora) hasta la ciudad portuguesa de Oporto donde adquirió seis billetes de avión con dirección hacia distintos países de Latinoamérica para despistar a la Policía.

Las informaciones de un confidente condujeron las investigaciones hasta la ciudad de Montevideo, y más concretamente a la finca del embajador de Ecuador en la capital uruguaya, desde donde al parecer

planeaba dirigirse hasta Bogotá o a la República Dominicana.

La vez que más cerca estuvieron de capturarlo fue el pasado verano en Sudáfrica, pero una filtración procedente del propio Ministerio del Interior evitó su detención, donde esperaban a su llegada dos agentes de la Brigada de Información de la Policía española. Con anterioridad se había trasladado hasta Angola desde Santo Tomé, donde se hallaba oculto en una finca del empresario español Francisco Paesa, vinculado también con los GAL.

Amistad con Sancristóbal

Precisamente la desaparición de Roldán estuvo ligada a un triángulo cuyos vértices eran él mismo, Francisco Paesa y Roland Costacurta. Este adquirió para Roldán un chalet en la isla caribeña de San Bartolomé y un

piso en el centro de París, cuyo valor sobrepasaba los 200 millones de pesetas.

Julián Sancristóbal, actualmente preso en Alcalá Meco por su presunta participación en el secuestro de Segundo Marey, fue quien facilitó trabajo en una de sus empresas a Elisa Rodríguez, ex amante de Roldán. La misma Elisa fue quien facilitó la dirección de la empresa de Sancristóbal al solicitar la licencia para construir en una parcela que el jefe poseía en La Florida, en Madrid. Este terreno fue vendido por Elisa al entonces testaferro de Roldán, el falso ingeniero Jorge Esparza.

Otra pista situó a Roldán en Siria, aunque decidió huir a raíz de conocer que su amigo, el vicepresidente sirio Rifaat El Assad, se comprometió con el general Alonso Manglano, responsable del CESID, a colaborar con el Gobierno español.

De entrada la enhorabuena a quien corresponda por el hecho mismo: Roldán, el prófugo más buscado —o deseado— era detenido el domingo por policías españoles. Hasta aquí todo bien. Lo malo empieza ahora, pero no cuando aún se especula sobre su detención. Porque si no recuerdo mal, hace un par de días unos queridos compañeros de la prensa, Cerdán y Rubio, entre otros, aseguraban que siempre había habido puentes de negociación y diálogo con Roldán y que él creía que la solución del caso no estaba lejos. Y tanto. Y lo malo empieza ahora porque ya he oído a tres destacados líderes del PSOE arremeter contra toda la oposición y alguna prensa que se han dedicado a descalificar y hacer conjeturas absurdas sobre el interés del Gobierno en la detención de Roldán. Naturalmente aunque lo ponga entre comillas, lo anterior es el espíritu de lo dicho.

Pues tenía razón la cierta prensa y la oposición porque la historia de Roldán es la historia de un tremendo fracaso que empieza por su primer nombramiento político, que sigue cuando se le asciende a director de la Guardia Civil, que continúa cuando se le mantiene en el cargo como tal y comete todo tipo de presuntas barbaridades ante la indiferencia o la ignorancia de sus superiores, que llega a su punto más extremo cuando se le piensa nombrar ministro del Interior, que culmina cuando desaparece por arte de magia y que se convierte en el colmo cuando pasan meses y meses sin que oficialmente se sepa nada de él.

Lo siento, pero la detención de Roldán es desde luego positiva, pero, a estas alturas, para nada un éxito sino más bien la piraña de última hora con la que se arregla no ya un fracaso sino un ridículo.

Y naturalmente está el otro punto flotando sobre todos nosotros: ¿Se le ha detenido sin más o se ha pactado su detención? El diario ABC, que ya daba la noticia en su primera edición, aseguraba que el prófugo Roldán había dicho que no pensaba cargar con más culpas que las propias y tanta prisa por dejar sentado que está dispuesto a tirar de la famosa manta...

Pues qué quieren que les diga, a mí me mosquea. Ya veremos.